

# para saber más...

## De lo deseado a lo real

Recién iniciado el nuevo año, vamos a ayudarnos a atravesar, el túnel del posible desencanto que puede haberse dado durante estos primeros años de casados debido a que lo que deseábamos de nuestro matrimonio y por tanto de nuestro esposo/a no tenga algo que ver con lo real. **El fin de este tema es ayudarnos a descubrir que nuestro matrimonio se afianza en la madurez del Amor Verdadero.**

El tema de este mes es “de lo deseado a lo real”. Más adelante os ayudaremos a hacer la reflexión “de lo real a lo deseado”, pero ahora no es el momento. **Es necesario quemar o transformar todas aquellas cosas que pueden estar interfiriendo en nuestra armonía conyugal** y que tengan que ver con estar soñando con deseos, anteriores a nuestro matrimonio, que tras más de dos años de casados pueden no ayudarnos a madurar el amor conyugal.

En el primer y segundo año se da una especie de “luna de miel” en el que la ilusión por las novedades, la euforia del comienzo y la idealización del otro, hacen que la mayor parte de vuestra relación se centre en la afectividad, que es muy necesaria. Pero ahora es *posible que, de un tiempo a esta parte, caiga la imagen ideal del otro*, lo que antes eran cualidades ahora sean defectos o aumenten los reproches hacia el otro. Es lo que algunos llaman, etapa de “realismo crítico”.

*En esta etapa de pasar de lo deseado a lo real, se dan problemas que tienen que ver con la organización familiar y profesional y la relación con las respectivas familias de origen.* Sobre estos temas hemos intentado que reflexionéis a lo largo de los dos años de Family Rock, para ayudarnos a superar las diferentes dificultades que suelen presentarse y disfrutar del momento en el que se encuentra vuestra relación.

**El modo de superar este cambio en vuestra forma de visualizaros el uno al otro y vuestro matrimonio, por supuesto que tiene que estar lleno de mucho diálogo y menos discusión.**

Igualmente es el momento de poner en marcha la madurez personal y conyugal de tal modo que *siempre busquéis el superaros y miréis los conflictos entre vosotros como algo puntual.*

*Y empezareis a vivir con mayor intensidad “la belleza de las reconciliaciones”.*

Hasta aquí la teoría. Ahora vamos a intentar ayudaros a descubrir qué puede estar pasando para que podáis pasar de lo deseado a lo real, con el fin, como os hemos revelado al principio, de dejar de soñar con deseos anteriores al matrimonio, que se pueden haber convertido en falsas expectativas. **Algunas de estas FALSAS EXPECTATIVAS, entre otras, pueden ser:**

- Falsa expectativa: ***“Seguir empeñados en cambiar al otro”.***

Podéis seguir intentándolo y tal vez lleguéis a un 10% de lo esperado. Pero no es el camino. Puedes cambiar a una sola persona en tu vida, tú mismo.

- Falsa expectativa: ***“Esperar recibir del otro lo que mi familia no me ha dado”.***

Algunos siguen anclados en una idealización del matrimonio que prolongan las faltas, reales o creídas, que han tenido en su familia de tal modo que esperan de su cónyuge que sea el padre, madre, hermano que no han tenido. Mira a tu esposo/a con mirada de igual a igual. No esperes que te vaya a dar el amor que tú crees que no has tenido en casa. Estás en otro momento. Cura esa herida viviendo el momento presente (conoce, comprende y perdona a los que crees que no te dieron lo que esperabas).

- Ya que estamos con el punto anterior de la familia de origen. Recordad que hay que respetar a la familia del otro y poner límites a la nuestra.

- Falsa expectativa: ***“¿El fin del matrimonio es la felicidad de uno mismo?”.***

Los fines del matrimonio son la felicidad de la entrega al otro, para ser los dos “una sola carne”. Inevitablemente te hará feliz.

- Falsa expectativa: ***“Pensar que con estar enamorado es suficiente para que funcionemos”.***

El amor es artesanal. El amor se trabaja todos los días.

- Falsa expectativa: ***“Pensar que a lo largo de la vida conyugal todo tiene que funcionar perfectamente”.***

Qué deciros a estas alturas... ya sabéis que la normalidad es que en vuestro matrimonio haya situaciones tensas y difíciles.

- Falsa expectativa: ***“Esperar a que el esposo/a adivine lo que espero y siento”.***

Queremos que el otro adivine nuestros deseos y haga las cosas en el modo en que nosotros esperamos. Recordad que en otro momento hablamos que esta forma de comunicación es un error, que la comunicación tiene que ser directa y clara de tal modo que el otro sepa qué es lo que desearía que hiciéramos ahora....

Cuidado con “debería saber lo que quiero sin decirle nada...”, gran error, ahora y siempre. No ocurre porque llevéis pocos años de convivencia.

- Falsa expectativa: ***“Deseos, en la intimidad sexual, irreales, imaginarios o de película”.***

En la intimidad sexual seguro que vais descubriendo juntos como se va construyendo y es necesaria la entrega total de los dos. Si alguno tenéis un deseo imaginario tenéis dos opciones: Una es compartirlo y otra es dejarse llevar por este descubrir juntos lo que le agrada al otro, siempre y cuando sea dentro de la belleza y verdad de la sexualidad.

- Falsa expectativa: ***“Deseos de seguir viviendo una espiritualidad de juventud”.***

Es necesario que vayáis descubriendo juntos lo que Dios quiere de vosotros pasando del yo o tú al nosotros. Si aún no lo habéis conseguido, no os preocupéis, que los hijos os harán descubrir que el modo joven de vivir bien mi relación con Dios mejora y da paso al nosotros y a la entrega de nosotros a otros como nosotros. Existe la tentación de desear vivir una espiritualidad personal creyendo ser más profunda sin tener en cuenta al otro esposo/a. Hay matrimonios, que antes pertenecían a grupos de jóvenes de su parroquia o de un movimiento, que les cuesta salir de la rutina de cuando eran jóvenes y caminar hacia una espiritualidad matrimonial.

- Falsa expectativa: ***Deseos de que la organización de la familia o incluso de horarios y compromisos sociales y familiares sean de la forma que a uno le gustaría sin contar con los deseos del otro esposo/a.***

- Falsa expectativa: ***“Deseos de romper constantemente la rutina”.***

Para que funcione el matrimonio en el día a día son necesarias unas rutinas, un orden, un saber lo que va a ocurrir o lo que vamos a hacer. Las rutinas dan seguridad a los esposos. La rutina es diferente de la monotonía.

Os animamos a que cada uno reflexionéis internamente sobre estos y otros deseos que se han podido ver relativamente frustrados y valoréis el compartirlos con vuestro cónyuge. Para seguir madurando en el amor, tal vez sea el momento de abandonar deseos propios de otros momentos del pasado y tomar conciencia del realismo para que en el futuro seáis más conscientes de las renunciadas propias, las del otro y de la aceptación de las imperfecciones propias y las del otro. **No tengáis miedo, pues merece la pena pasar por esta etapa de maduración en el amor.**